

Estimada Sra. Bachelet,

Nosotras somos una coalición de organizaciones de mujeres que abogamos por los derechos de la mujer y la salud en respuesta mundial y nacional al VIH / SIDA. Nos complace darle la bienvenida a su nuevo papel como Secretaria General Adjunta de las Mujeres de las Naciones Unidas, y nos gustaría pedirle su apoyo para asegurar que el papel de las mujeres se prioricen en el labor de todos los organismos de las Naciones Unidas y especialmente el ONUSIDA. Bajo su liderazgo, estamos seguras de que las Mujeres de las Naciones Unidas pueden desempeñar un papel importante para garantizar esto.

Especialmente cuando se trata del VIH y las mujeres, agradeceríamos su apoyo para asegurar que se priorice el programa ONUSIDA para mujeres, niñas, la igualdad de género y el VIH sea priorizado dentro del presupuesto unificado y marco de responsabilidad del 2012-2014, a través de la elaboración de indicadores y la asignación de los recursos necesarios.

Como usted bien sabe, las mujeres ahora constituyen más de la mitad de las personas con VIH a nivel mundial y más del 60% en el África subsahariana. Las vulnerabilidades de la mujer y su posición en muchas sociedades nos hacen más susceptibles a contraer el VIH y también significa que el VIH y SIDA afecta de manera abrumadora a las mujeres— como abuelas, madres, hijas y las cuidadoras comunitarias.

A pesar de que se trata de un hecho común, las mujeres todavía no reciben una parte equitativa de la financiación global o de atención para el SIDA. Más del 70% de la financiación de la SIDA que va al sector de la salud llega a los hombres. Dado que las mujeres no son consideradas como las principales transmisoras; estrategias de prevención, la política, el mensaje y el enfoque de la investigación ha omitido en gran parte a las mujeres y a las niñas (excepto para la transmisión vertical y evitar que los bebés adquieran el VIH). Los esfuerzos para la prevención se enfocan en el avances biomédicos como circuncisión médica masculina, los condones masculinos, distribución de agujas limpias y ahora cada vez más tratamientos de prevención.

Mientras que algunos de estos enfoques biomédicos tienen más potencial para tener un resultado mas positivo para las mujeres que para otros, desde nuestras diversas experiencias, sabemos que el enfoque biomédico no puede cumplir con las complejas respuestas socio-ecológicas necesarias para detener esta pandemia. Colocando a las mujeres en el centro de la respuesta al VIH y el SIDA podría mejorar varias situaciones en varias comunidades. Invertir en la salud y derechos de las mujeres, e incluyendo sus activos y medios de subsistencia, participación democrática en la toma de decisiones, acceso a servicios de salud sexual y reproductiva, la salud y la protección de sus derechos, y el empoderamiento de la mujer con la educación beneficiaria a familias enteras, comunidades y naciones, definitivamente combatiría el VIH. Vemos que la financiación y programación para el SIDA es una oportunidad para invertir en el liderazgo de la mujer y abordar nuestras vulnerabilidades. Sin embargo, muy a menudo, aquellas con el VIH sólo son capaces de tener acceso a la atención de la salud cuando están embarazadas, dándoles tratamiento para que sus hijos no contraigan el VIH y así, se quedan sin medicamentos o servicios vitales que les puede salvar la vida. Además, los servicios de prevención del VIH no llegan a las mujeres a través de la provisión de anticonceptivos, atención de maternidad, prevención y tratamiento de enfermedades de transmisión sexual y programas de empoderamiento para que las mujeres tengan una voz independiente en sus hogares y comunidades, prevengan la violencia, accedan a la información y los servicios que necesitan y participen en la toma de decisiones. Esta forma de práctica ignora la correlación entre la salud y el empoderamiento de las madres y los

resultados de la vida del niño. También niega el valor independiente de la salud y la calidad de vida de las mujeres.

Muchas de nuestras organizaciones se esforzaron para la creación de la Mujeres de las Naciones Unidas, y estamos complacidas que fue seleccionada para dirigir la nueva agencia. Al mismo tiempo, acogemos la oportunidad de trabajar con usted para tomar acciones estratégicas para asegurar que ONUSIDA y otros organismos de las Naciones Unidas sigan invirtiendo sus propios presupuestos y programación en el apoyo de las organizaciones y programas de la mujer.

Nos gustaría pedirle una reunión con usted para discutir cómo podemos trabajar juntas concretamente, y esperamos que esa reunión pueda ser una parte de las acciones que realice en los primeros 100 días de su cargo. Además, agradecemos especialmente su liderazgo al enviar un mensaje muy claro a todos los jefes de los programas y organismos de las Naciones Unidas, resaltando que el labor de las Naciones Unidas sigue siendo responsabilidad de todos los miembros de la familia de las NU.

Gracias por su liderazgo, y estamos deseosos de trabajar con usted.

Huairou Commission

International Women's Health Coalition

International AIDS Women's Caucus-IAWC

Fundación para Estudio e Investigación de la Mujer-FEIM

GEAR Focal Point, Latin America

Salamander Trust

Gestos

ICW West and Central Africa regions

Ntankah Village Women Common Initiative Group, Cameroon

International Women's Communication Center, Nigeria

Girls Power Initiative, Nigeria